
NOTAS Y EXPERIENCIAS / NOTES AND EXPERIENCES

Diagnóstico del grado de alfabetización informacional en los profesionales del Centro Tecnologías para la Formación de la Universidad de las Ciencias Informáticas

Deymis Tamayo-Rueda*, Yenieris Moyares-Norchales*, Lilian Vigoa-Machin*, Yuniet del Carmen Toll-Palma*, Graciela Falcón-Pi*, Amys Lemagne-Adán*, Liudmila Rodríguez-González*

Resumen: El auge informacional disponible en la actualidad a partir de la evolución de Internet, ha traído consigo fenómenos socioculturales, como la denominada infoxicación de los usuarios de los servicios informacionales. Existe tanta información sobre un mismo tema, y la posibilidad además de publicar otras sobre la misma problemática, que ya resulta confuso y hasta complejo saber qué buscar y qué es lo más idóneo para la necesidad informativa en cuestión. Una de las vías para resolver este fenómeno, es la Alfabetización Informacional, capaz de brindar mecanismos, estrategias y criterios de búsqueda y recuperación de la información disponible en la web. Algunas instituciones de información incluyen dentro de su misión ejecutar la alfabetización informacional por los beneficios que reporta para sus usuarios. Bajo esta premisa surge el Grupo de Gestión de Información y del Conocimiento (GIC) del Centro Tecnologías para la Formación FORTES de la Universidad de Ciencias Informáticas (UCI) de Cuba que ha desarrollado productos y servicios para alfabetizar a los usuarios de este centro, el cual investiga y desarrolla productos informáticos referentes a las tecnologías educativas. Para poder alfabetizar a sus usuarios, el grupo GIC ha realizado la presente investigación, con el objetivo de diagnosticar el estado infotecnológico de los usuarios del centro FORTES.

Palabras clave: Alfabetización Informacional, diagnóstico infotecnológico, centro FORTES.

Analysis of the degree of information literacy among professionals of the Technologies Training Center of the University of Information Sciences

Abstract: *The increase in information currently available as a result of the evolution of the Internet has brought about socio-cultural phenomena such as the «infocication» of*

* Universidad de las Ciencias Informáticas, Ciudad Habana, Cuba. Correo-e: deymist@uclv.cu, yenieris@uci.cu, lmachin@uci.cu, ytoll@uci.cu, gracielepi@uci.cu, amys@uci.cu, lilian@ucp.rimed.cu.
Recibido: 14-04-2011; 2.ª versión: 19-07-2011; aceptado: 02-03-2012.

informational service users. So much information on any single subject, together with the ease of publishing even further on the same topic, makes it confusing, and even difficult, to know what to look for and what is best suited to the information need in question. One way to address this phenomenon is through information literacy, thus providing mechanisms, strategies and criteria for searching and retrieving information available on the web. The mission statements of some information institutions emphasize the importance of offering information literacy programs for the benefit of their users. From this premise the Information and Knowledge Management Group (GIC) of the Technologies Training Center (FORTES) at the University of Informatics Sciences (UCI), which researches and develops software products related to educational technologies, has developed products and services for improving information literacy among its users. The group has carried out the current research in order to diagnose the state of information literacy among the GIC's users at FORTES.

Keywords: *information literacy, information literacy diagnosis, FORTES center.*

1. Introducción

Las universidades como generadoras y productoras de conocimientos deben estar vigilantes de las fuentes y recursos de información disponibles en la web, y de cuáles son las vías más propicias para recuperar la información según sus necesidades informativas. Se hace necesario que estas entidades académicas se adapten a los acelerados cambios que exige la sociedad de la información.

Dentro de la estructura organizacional de la Universidad de las Ciencias Informáticas está el Centro Tecnologías para la Formación FORTES. Este se enfoca en el desarrollo de tecnologías que permitan ofrecer servicios y productos para la implementación de soluciones de formación aplicando las TIC a todo tipo de instituciones con diferentes modelos de formación y condiciones tecnológicas. (Centro FORTES, 2010).

Para el éxito y calidad en las soluciones informáticas que se desarrollan y comercializan por parte del claustro del centro, es necesario que estos profesionales que pertenecen a los proyectos productivos desarrollen sus habilidades científicas e investigativas. Por esta razón en una de las esferas en la que los directivos de la facultad y del centro están trazándose estrategias es en la investigativa. Como datos estadísticos se tiene que solo el 2% del claustro son doctores, el 16% máster, y un 88% todavía no tiene categoría científica (Vicedecanato de Investigación y Postgrado, 2011), lo que evidencia cuánto debe lograrse en cuanto a la superación de los profesores.

Una de las vías para apoyar la estrategia de investigación y postgrado es realizar y aplicar una estrategia de Alfabetización Informacional a los profesionales de la entidad para que los mismos profundicen sus conocimientos sobre qué buscar, dónde y cuáles son las fuentes más confiables a utilizar para que sus investigaciones científicas les faciliten a su vez el camino hacia la superación y obtención de grados científicos. Para poder desarrollar esta estrategia de Alfabetización Informacional (ALFIN) es necesario realizar previamente un diagnóstico de las habilidades infotecnológicas que posee el claustro de FORTES.

El grupo de Gestión de Información y del Conocimiento (GIC) del Centro FORTES, se creó a inicios del año 2010, para suplir y gestionar las necesidades informativas de los profesionales del centro. El objetivo general es: Realizar un diagnóstico en cuanto a las competencias, conocimientos y habilidades infotecnológicas que posee el claustro de FORTES para el desarrollo de sus investigaciones y producción de soluciones informáticas. De este objetivo, se derivan los siguientes objetivos específicos:

1. Identificar las acciones realizadas en el centro FORTES, en cuanto a la ALFIN, para personalizar la estrategia a desarrollar en una próxima investigación.
2. Identificar, mediante un cuestionario, las competencias, conocimientos y habilidades infotecnológicas de los trabajadores del centro FORTES.
3. Analizar los resultados de los cuestionarios aplicados para su posterior inclusión en la estrategia de ALFIN.

Se utilizaron los métodos científicos

Análítico-sintético: se analizan los elementos teóricos tomándolos como referencia para el diagnóstico.

Encuesta: para conocer cuál es el comportamiento de los profesionales del centro Tecnologías para la Formación en cuanto a su cultura informacional.

Entrevista: se aplicaron a los profesionales del centro Tecnologías para la Formación para recoger información sobre el estado actual de cada uno de ellos en materia de su cultura informacional.

Además se empleó la técnica análisis documental para identificar y recopilar el basamento teórico conceptual de la investigación.

2. Fundamentación conceptual de la ALFIN

Conceptualizar sobre la Alfabetización Informacional (ALFIN) resulta complejo, debido a la abundancia de documentaciones y autores que estudian la misma. Diversas son las posturas teóricas que se enuncian sobre la ALFIN, tal es el caso de las planteadas por los conservadores de la bibliotecología que plantean que la AI es la misma educación de usuario que se realizan en las bibliotecas, lo único que transportadas al contexto digital, específicamente a Internet. Otra postura afirma que la ALFIN es lo mismo que el desarrollo de habilidades informativas (DHI) y competencias informativas. El término original surge del inglés y es *information literacy* (en siglas INFOLIT).

Para hablar de Alfabetización Informacional casi siempre se rememoran aspectos importantes como el tránsito de la sociedad de información a la sociedad del conocimiento. Además de conceptos como brecha digital y sociedad del aprendizaje. Como plantea Israel Núñez Paula: «[la] sociedad de la información no es algo del futuro [es] del presente, la sociedad ha sido definida como una

sociedad en la que el desarrollo de los servicios, de la educación, de la cultura y de todas las esferas de las actividades de la vida humana, dependerán de la información que se tenga y una sociedad que necesita que la mitad de la fuerza laboral esté dedicada directamente a la gestión de la información. Esa es la sociedad de hoy y aún más es la sociedad de siempre...» (Núñez, 1999).

La sociedad de la información, está estrechamente vinculada a la sociedad del aprendizaje, pues la misma presupone «que se desea hacer énfasis en los procesos que los diversos grupos sociales, así como la vinculación entre ellos hacen que la sociedad se vaya transformando. Proceso que siempre ha existido, lo que en todo caso sucede ahora es que por efecto del gran crecimiento de los sistemas de información y comunicación, una parte de la sociedad se da cuenta de manera casi inmediata de estos cambios, o sea, es consciente de los procesos de aprendizaje social» (Moreno, 2002).

Pero la información y el aprendizaje no se encuentran al alcance de todos, a veces por inconvenientes económicos, o tecnológicos, aunque en cierta medida, por desconocimiento informacional, introduciendo en estos inconvenientes la denominada brecha digital, que se define como las «diferencias que hay entre grupos según su capacidad para utilizar las TIC de forma eficaz, debido a los diferentes niveles de alfabetización y capacidad tecnológica» (Semilla Fuerteventura, 2007).

El factor clave no está en el desarrollo tecnológico, sino en la información misma, en el valor que se le da para la gestión y planificación estratégica de cualquier entidad. Teniendo en cuenta las limitaciones en el uso y acceso de la información, el escaso conocimiento en el manejo de los recursos, así como la poca organización y disponibilidad de la información, la Alfabetización Informacional se ve como eje central en las instituciones para el tránsito hacia una sociedad mucho más preparada en cuanto al uso y manejo de todo tipo de información, por esta razón muchas bibliotecas, centros de información y facultades de las ciencias de la información o la documentación se han pronunciado a favor de que la ALFIN, como en el mundo hispanohablante normalmente se le conoce, adquiera un carácter oficial y/o gubernamental. Sobre este propósito se han obtenido logros como la institucionalización de congresos internacionales o nacionales sobre alfabetización digital, otro de los términos empleados para la ALFIN, en casi todos los países. Ejemplo de estos congresos fue el celebrado en México en 1998, que se ha repetido cada dos años. La importancia del mismo está en que en él se impartió la primera conferencia en idioma español sobre ALFIN.

Por otra parte se han creado organizaciones o grupos que intentan guiar metodológicamente todo cuanto se relacione con ALFIN, tal es el caso del Comité Presidencial sobre AI de la American Library Association (ALA) y la Society for College, National and University Libraries (SCONUL) e IFLA¹ (Basulto, 2008). Para presidir metodológicamente la alfabetización informacional se han definido mo-

¹ Es la International Federation of Library Association, su marco de acción está extendido hacia todas las disciplinas que contemplan las ciencias de la documentación, pero también ha jugado un papel importante en ALFIN.

delos de ALFIN. Sin duda, tratar de listar todos los modelos sobre ALFIN sería una tarea ardua. Desde 1981 que se propuso el modelo Marland o the Nine Step Plan y que fue la base de muchos trabajos realizados con posterioridad, le siguieron infinidad de modelos que ganaron aceptación en la comunidad científica tales como: Modelo de Stripling-Pitts (1988), Modelo del proceso de búsqueda de Kuhlthau (1989), The Big Six Skill (1990), California School Library Association Information Literacy Model (1994), Siete Caras de la Alfabetización Informacional (1997), INFOhio Dialogue (1998), entre otros. En Cuba, se destaca la tesis de maestría de Emilia Basulto Ruiz, titulada Estrategia de Alfabetización Informacional para los estudiantes de la Carrera de Ingeniería Agrícola que cursan el Plan de Estudios «D». Aplicado a la Universidad de la Ciencias Informáticas. Se encuentra la tesis de maestría: La Alfabetización Informacional en los procesos de desarrollo de software, propuesta de un programa para la Universidad de las Ciencias Informáticas en el año 2008.

En la misma medida que se celebran congresos y se crean organizaciones para la ALFIN, la producción científica sobre las estrategias y modelos de alfabetización informacional está liderada por países como Australia, Estados Unidos, España, México y Colombia (Rodríguez y Torricella, 2008).

De toda la bibliografía analizada para definir el estado del arte de la ALFIN se puede evidenciar que, a pesar de que la puntera la llevan los países europeos (desde la década del 80), en Latinoamérica y Cuba dentro de esta, hace al menos 10 años, las bibliotecas y organizaciones de información están realizando acciones referentes a la alfabetización de información. Muchos son los términos que definen la alfabetización informacional en el mundo hispanohablante, aunque existe una tendencia en España, Colombia y Cuba a definirla como alfabetización informacional. Casi todas las estrategias y modelos existentes, además de casi toda la literatura que se encuentra en la Web, enfocan sus investigaciones hacia el aspecto de la ALFIN en usuarios de entidades de información, principalmente las bibliotecas y también al proceso de alfabetizar digitalmente a los usuarios. No sucede igual con la necesidad de conocer o medir el grado de alfabetismo en información que posean las personas de instituciones académicas o entidades estratégicas. Esto último es lo que enmarca y particulariza la presente investigación, la cual reconoce la importancia de la ALFIN en cualquier institución que maneje y gestione información y establece como campo de acción la necesidad de diagnosticar el grado de alfabetización que se tiene en un centro académico y estratégico, desde el punto de vista económico. Por tal razón no se dedica en el presente artículo tanto espacio a la fundamentación conceptual de la INFOLIT.

Conceptualizando a la ALFIN se puede recurrir a la que establece la ALA «Una persona alfabetizada es aquella que es capaz de reconocer cuándo se necesita información y tiene la capacidad para localizar, evaluar y utilizar eficientemente la información requerida» (ALA, 1989). Otro concepto interesante es el ofrecido en la Reunión de Expertos sobre AI, reunidos en Praga (2003), que propone, entre otros, el siguiente principio: «la Alfabetización Informacional comprende el conocimiento y necesidades de los individuos y la habilidad para identificar, lo-

calizar, evaluar, organizar y crear, utilizar y comunicar información eficazmente para enfrentar aspectos o problemas, es un prerrequisito para participar eficazmente en la Sociedad de la Información y es parte de los derechos básicos de la humanidad para un aprendizaje de por vida» (Gómez y Pasadas, 2007).

Como se evidencia hasta ahora en la presente, cuando se habla de alfabetización se relaciona con habilidades y competencias informativas. Una de las vías que permite integrar el conocimiento como sustento de auto aprendizaje constante es precisamente el desarrollo de habilidades para recuperar, evaluar y utilizar la información, no solo porque este recurso facilita la solución a necesidades informativas en las diferentes esferas, sino además porque permiten actualizar sistemáticamente los conocimientos. El Diccionario de la Real Academia Española (2001) define que la habilidad es cada una de las cosas que una persona ejecuta con gracia y destreza.

Partiendo de este concepto es importante plantear la siguiente interrogante: ¿cuáles son las habilidades informacionales que debe tener un profesional en la educación superior?

SCONUL afirma que dentro de la educación superior hay dos líneas que dan respuesta a las habilidades de información:

- a) La que pone en relación las aptitudes para la información con las «habilidades para el estudio» que los estudiantes deben incorporar a lo largo de su propio proceso de estudio, al nivel de la educación superior, es decir, una «herramienta» para el «trabajo» de aprender.
- b) La que se centra en la preparación de los estudiantes para que puedan participar de la forma más completa posible en cualquier ocupación, empleo, actividad que elijan al salir de la educación superior (Johnson, 1999).

La alfabetización informacional es una disciplina enfocada al logro de habilidades informacionales en los profesionales y estudiantes en las diferentes esferas en la que se desarrolla.

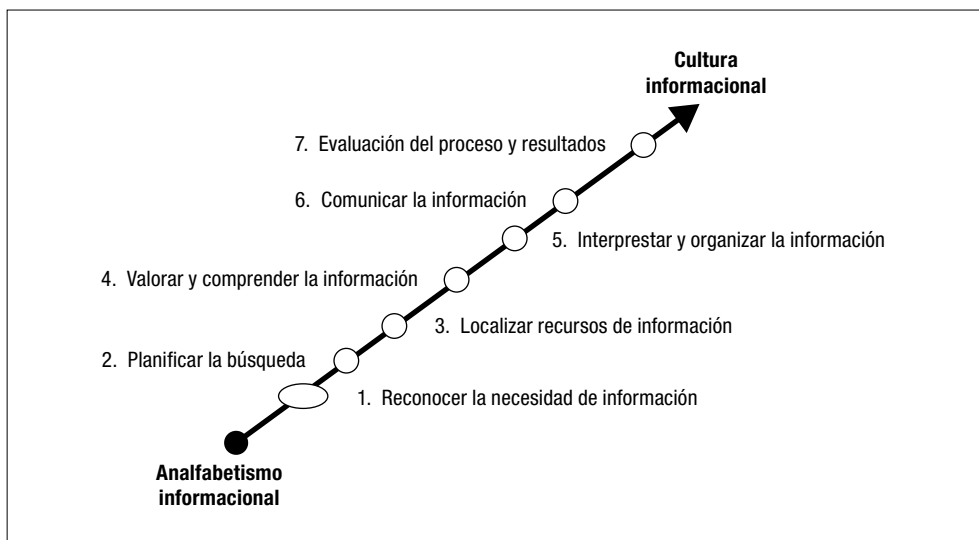
El Presidential Committee on Information Literacy de la ALA (1989) en su informe final planteó que la persona alfabetizada en información reconoce cuándo se necesita información y tiene la capacidad de localizar, evaluar y utilizar con eficacia la información necesaria. Webber y Johnston (2003), consideran que la ALFIN «consiste en adoptar una conducta adecuada ante los problemas de la información, con el fin de identificar, a través de cualquier canal o medio, una información bien ajustada a las necesidades de información, que desemboque en el uso sabio y ético de la información en la sociedad».

Estas posturas teóricas dejan claro que los autores coinciden que la ALFIN se enfoca en que los profesionales deben adquirir habilidades en cuanto al reconocimiento de sus necesidades de información, localización y evaluación de las fuentes y recursos necesarios para una posterior búsqueda de información, recuperando, analizando de manera ética la información necesaria, contribuyendo posteriormente a la socialización y gestión de los resultados.

Las competencias informacionales de un individuo constituyen los conocimientos, habilidades y actitudes esenciales de los cuales se disponga para poder gestionar, manejar y usar la información de forma eficiente. En la figura 1 se ilustra las etapas por las que se transita para estar alfabetizado informacionalmente, según la ALA en el 2002.

FIGURA 1

Etapas por las que se transita para estar alfabetizado informacionalmente según la American Library Association (Morales y otros, 2008)



Por tanto, desarrollar la alfabetización informacional ayuda a definir necesidades de información, conocimiento de nuevas fuentes y posibilidades para realizar la búsqueda y asistir a los usuarios en un proceso de entrenamiento y capacitación.

Como se mencionó anteriormente, aunque se ha investigado mucho sobre INFOLIT, principalmente sobre los pasos o las caras de la alfabetización, o qué hacer para alfabetizar a alguien, aún no se recupera suficiente literatura sobre cómo medir cuán alfabetizada informacionalmente está una persona o no. Las autoras de esta investigación, consideran que es un requisito previo indispensable cuando se desea elaborar una estrategia de ALFIN en alguna institución. Por tanto para lograr nuestro objetivo se tuvo como base teórica los pasos para determinar que una persona posee cultura informacional que establece la ALA, los cuales permitieron establecer los indicadores a medir en el diagnóstico que nos ocupa. Se puede evidenciar en el Anexo 1 donde se muestra la encuesta realizada.

Debido a que en esta universidad se desarrollan cursos de capacitación sobre ALFIN o Infotecnología; se realiza un diagnóstico para identificar cuáles son los vacíos cognitivos de los investigadores, especialistas o profesores de FORTES, pues la realidad demuestra que estos cursos no satisfacen todas las necesidades cognitivas o habilidades informacionales.

Se pretende continuar con las restantes fases de los programas de ALFIN para el centro de una manera más eficiente y directa, que permita obtener resultados próximos en el tiempo en cuanto a la cultura informacional de los trabajadores que integran el centro.

3. Exposición y discusión de los resultados del diagnóstico realizado en el centro FORTES

Para identificar el comportamiento de la cultura informacional de los trabajadores se tomó una muestra al azar con las características que se evidencian en la tabla I. Es importante señalar que la investigación constó de dos momentos, en el primero se tomó una muestra de un 23,6% y en el segundo se completó hasta lograr que la muestra fuera la media de la población. Los resultados estadísticos que se obtuvieron en el diagnóstico tuvieron un comportamiento similar en los dos momentos.

TABLA I

Reconocer, planificar, procesar y evaluar las necesidades informativas y fuentes de información de los encuestados

Indicadores				
Reconocimientos de la necesidad de informativa	Planificación de la búsqueda de información	Conocimientos al localizar las fuentes de información	Conocimiento y almacenamiento de la tipología de fuentes de información	Procesamiento y evaluación de las fuentes de información
Sí: 41%	Sí: 30%	Sí: 30%	Conozco los elementos: 11%	No procesa ni evalúa la información consultada: 11%
No: 11%	No: 14%	No: 14%	No los conozco: 9%	Si procesa y evalúa la información consultada: 11%
En varias ocasiones: 44%	Algunas veces: 56%	A veces: 55%	Conozco solo algunos de los elementos: 17%	Si procesa y evalúa según mi necesidad informativa: 48%
Resulta complejo identificar una necesidad información: 3%			No considero importante especificar el tipo de fuentes de información: 4%	Si procesa, pero no evalúa: 30%

TABLA I (continuación)

Indicadores				
Reconocimientos de la necesidad de informativa	Planificación de la búsqueda de información	Conocimientos al localizar las fuentes de información	Conocimiento y almacenamiento de la tipología de fuentes de información	Procesamiento y evaluación de las fuentes de información
			Considero importante especificar el tipo de fuentes de información: 24%	
			Almacena las fuentes de información empleando los gestores bibliográficos: 9%	
			No utilizo los gestores bibliográficos : 26%	

Nota: los indicadores presentados en la tabla responden a las preguntas 2, 3, 4, 6 y 7 del cuestionario, respectivamente (Anexo I).

La tabla II muestra los resultados de los indicadores para reconocer, planificar, procesar y evaluar las necesidades informativas y fuentes de información. El indicador *Reconocimientos de la necesidad de informativa* revela que el 44% reconoce en varias ocasiones cuando tiene una necesidad informativa y el 41% afirman que conoce sus necesidades, sin embargo, 3% le resulta difícil identificarlas. Toda investigación debe planificarse, pues ayudaría a obtener los resultados en el menor tiempo posible, esto se refleja en el indicador *Planificación de la búsqueda de información* donde el 30% logra planificar su búsqueda, mientras el 14% no lo hace. El mayor por ciento obtenido (56%) logra solo algunas veces planificar su búsqueda. Se considera que este resultado es por el poco conocimiento que existe entre los usuarios del cumplimiento de este indicador en el proceso investigativo.

TABLA II

Características de la muestra seleccionada

Muestra 57 personas (50% de un total de 114 trabajadores)	Jefes de Departamento
	Líderes de proyecto
	Maestranteros
	Doctorantes
	Adiestrados

Las fuentes de información son de vital necesidad para el investigador, pues les aporta el sustento teórico que le permite al mismo llegar a conclusiones científicas. El indicador *Conocimientos al localizar las fuentes de información* representa el 30% con conocimiento para localizar las fuentes de información según sus necesidades, el 14% no lo tiene y el 55% en algunas ocasiones sabe localizarlas. Una de las causas del mayor por ciento logrado, se enfoca a que sus necesidades no sean satisfechas en su totalidad debido la infoxicación de información en la red, además del poco conocimiento sobre las posibles fuentes a consultar para su tema de interés.

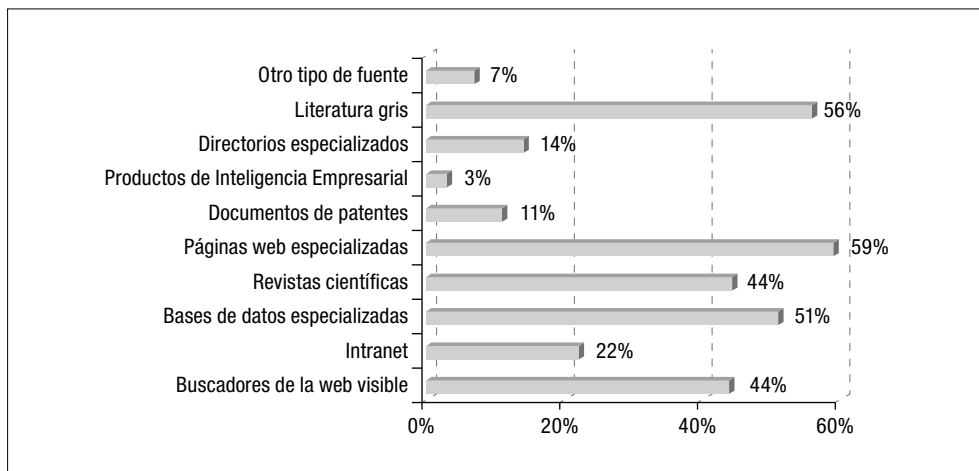
Con respecto al indicador *Conocimiento y almacenamiento de la tipología de Fuentes Información* se determinó que el 11% de los encuestados conocen los elementos identificadores del tipo de fuente que están consultando. Sin embargo el 9% asegura que no los conoce, mientras que el 17% conoce solo algunos. El 4% no considera importante especificar el tipo de fuente que está consultando, no así el 17%. En cuanto al almacenamiento de las FI que recuperan, el 9% utiliza los gestores bibliográficos para describir las FI y el 26% no los utiliza.

Sobre el *Procesamiento y evaluación de las fuentes de información*, se observa que el 30% procesa aunque no evalúa la información. Por otra parte, el 48% procesa y evalúa la información en correspondencia con su necesidad informativa. En otro orden, el 11% tiene la habilidad de procesar y evaluar cualquier tipo de información que se recupere. Este mismo por ciento no posee ninguna de las dos habilidades.

Con el análisis de la figura 2 se determina que el 44% solo utiliza los buscadores de la web visible, además de esta FI, un 22% busca información en la intranet y portales de la universidad. De manera relevante, un 51% consulta las

FIGURA 2

Utilización de fuentes de información



BD especializadas, un 44% analiza la información disponible en las revistas científicas, el 59% en páginas web especializadas, el 11% en documentos de patentes, un 3% en productos de Inteligencia Empresarial (estudios de mercado, perfiles estratégicos, estudios de patentes, de tendencias), un 14% en directorios especializados y un 56% en literatura gris (tesis de maestría, doctorado, manuales institucionales, por solo citar algunos). Por otra parte, el 7% utiliza otros tipos de FI que no se especificaron en las respuestas al cuestionario.

En la tabla III se muestran los resultados del conocimientos de fuentes de información que deben consultar los profesionales del centro. El claustro de la entidad, en su mayoría, es joven y con poca experiencia de trabajo en las diferentes temáticas que laboran. Por ende, no poseen las habilidades para identificar o no las fuentes confiables.

TABLA III

Porcentaje de usuarios que conocen las FI confiables a consultar

	Si las conocen	No las conocen	Conocen algunas
Conocimiento de FI confiables a consultar	18%	11%	71%

4. Estrategia de Alfabetización Informacional

Las estrategias constituyen las vías que deben trazarse para lograr un objetivo. El Diccionario de RAE define la estrategia como: «un proceso regulable, conjunto de las reglas que aseguran una decisión óptima en cada momento».

Dentro de las estrategias para la ALFIN de los trabajadores y profesores del centro FORTES, el Grupo GIC ha desarrollado un conjunto de acciones, estas son:

- Boletín TEduScopio. Tiene una salida bimensual y está estructurado en 5 secciones: Noticias, Didáctica para el uso de las tecnologías, Herramientas para el e-learning, Producción de Recursos Didácticos y por último una sección de Archivo. Este producto informativo se desarrolla para brindar información confiable, en cuanto a tecnología educativa, a nuestros usuarios sobre lo que investigan y/o producen. Además, se pretenden incluir en este boletín, algunas de las estrategias de búsqueda que utiliza el grupo GIC, para no solo ofrecer las fuentes confiables, sino también las estrategias para su recuperación.
- Compendio informativo sobre esta misma temática. Contiene según las áreas temáticas del Centro (las mismas que las que posee el boletín), una descripción de fuentes confiables con acceso gratuito que pueden consultar para sus necesidades informativas en las esferas productivas, investigativa o docente.

- Catálogo referativo sobre las revistas en Latinoamérica y Europa que divulgan la temática que desarrolla FORTES. Este catálogo tiene como objetivo divulgar las revistas en las que se puede publicar por parte de nuestros profesores e investigadores, además de recuperar artículos que permitan conocer el estado del arte sobre las temáticas tecnologías educativas. Se han entregado varias versiones de este catálogo, ordenado por países, y ordenando las revistas en dependencia de los criterios de indización en bases de datos importantes y reconocidas por la Oficina Nacional de Grado Científico de Cuba, y por el período de publicación.
- Conferencias y talleres sobre búsqueda, recuperación y evaluación de la información en Internet, con el objetivo de capacitar al claustro joven que se incorpora a la entidad, y reforzar los conocimientos de los ya existentes.

Estos servicios y productos de información generados por el grupo GIC permiten que los profesionales del centro FORTES estén actualizados en la producción científica sobre las áreas temáticas que identifica la organización. Además, contribuyen a la capacitación en el uso y recuperación de información en fuentes confiables.

Como se explicó anteriormente en esta investigación, esos son solo los primeros pasos que se han realizado para lograr que nuestra comunidad investigativa y científica obtenga cultura informacional.

Esta estrategia puede ser aplicable a otros grupos de investigación, pues en el estudio realizado para el diagnóstico se analizaron las etapas de la ALFIN que propone la Asociación Americana de Bibliotecarios, dichas etapas pueden ser adaptadas fácilmente a otros grupos de investigación cuyo propósito sea reconocer sus necesidades propias de información, así como localizar, evaluar, aplicar y crear información dentro de contextos sociales y culturales. Además no se emplearon términos o indicadores que correspondieran únicamente al contexto del centro FORTES.

5. Conclusiones

Después del análisis realizado se evidencia que:

- Es una fortaleza para los encuestados reconocer su necesidad informativa, pues devienen en que sus investigaciones adquieran un alto porcentaje de probabilidad de obtener los resultados esperados, en materia de calidad científica y posicionamiento en el área o temática que se trabaja.
- Las FI más utilizadas por los usuarios son los buscadores de la web visible (principalmente Google), BD especializadas (EBSCO, IEE), páginas web especializadas y literatura gris (tesis de grado y maestrías). Esto beneficia al investigador para conocer las tendencias actuales y punteras sobre la temática a desarrollar. Sin embargo, se consultan poco las patentes y los

productos de Inteligencia empresarial, evidenciándose en los bajos porcentajes del análisis realizado.

- Constituye una fortaleza que los usuarios reconozcan la facilidad para la búsqueda y recuperación de información y especificar el tipo de FI. No pasa lo mismo, con el 26% que no utiliza los gestores bibliográficos, constituyendo una debilidad desde el punto de vista infotecnológico, para una mejor gestión de la documentación que se consulta.
- Se establece como una ventaja para el investigador que realiza la búsqueda, procesar y evaluar la información recuperable por él mismo, pues le permite obtener información confiable que sustenten su investigación científica.
- La consecuencia de que el porcentaje predominante manifieste que conoce sólo algunas FI pueden ser, primeramente: porque no saben establecer criterios de búsqueda adecuados, porque no conocen o utilizan metabuscadores de la Web profunda, y además, porque solo se remiten a una búsqueda superficial a través de Google u otro buscador de la Web visible.
- Los productos informativos desarrollados por el grupo GIC permiten que los usuarios del centro FORTES estén al tanto de lo que acontece según sus temas de interés y tengan las habilidades para consultar y recuperar información, empleando fuentes de información confiables.

6. Bibliografía

- Basulto Ruiz, E. (2008). Estrategia de Alfabetización Informacional para los estudiantes de la Carrera de Ingeniería Agrícola que cursan el Plan de Estudios «D». Centro de Estudios para la Educación Superior Agraria, Universidad Agraria de la Habana «Fructuoso Rodríguez Pérez». La Habana, s.n., 2008, p. 109, Tesis de Maestría.
- Diccionario de la Real Academia Española (2001). Vigésima segunda edición [citado el 15 de julio de 2011]. <http://buscon.rae.es/draeI/>
- Gómez Hernández, J. A.; Pasadas Ureñas, C. (2007). La alfabetización informacional en Bibliotecas públicas. Situación actual y propuesta para una agenda de desarrollo. *Revista Information Research*, Vol. 12, N° 3 [citado el 3 de marzo de 2011] <http://informationr.net/ir/12-3/paper316.html>.
- Johnson, H. (1999). Aptitudes para el Acceso y Uso de la Información, por el Grupo de Trabajo de SCONUL (Trad. de Cristóbal Pasadas Ureña, Biblioteca, Facultad de Psicología, Universidad de Granada).
- Moreno Castañeda, M. (2002). Comunidades de la Sociedad del Aprendizaje. [En línea] 2002. [Citado el: 2 de marzo de 2011.] <http://mail.udgvirtual.udg.mx/biblioteca/bitstream/123456789/180/1/XEI-Comunidades.pdf>.
- Núñez Paula, I. A. (1999). La gestión de la comunicación como requisito para la inserción de las entidades de información en la sociedad de la información. Universidad de la Habana, Cuba. [Citado el 20 febrero 2011.] <http://b3.bibliotecologia.cl/israela.htm>.
- Rodríguez Castilla, L.; Torricella Morales R. G. (2008). La Alfabetización Informacional en los procesos de desarrollo de software. Propuesta de un programa para la Universidad

de las Ciencias Informáticas, 3, La Habana: *Ciencias de la Información. IDICT*, 2008, Vol. 39, 0864-4659.

Semilla Fuerteventura (2007). Glosario de términos-Brecha Digital. *Semilla Fuerteventura* [En línea] 2007. [Citado el 25 de febrero de 2011.] <http://redsemilla.net/glosario-de-terminos>.

Vicedecanato de Investigación y Postgrado (2011). Estrategia de Investigación y Postgrado Facultad 4. Universidad de las Ciencias Informáticas, La Habana, Cuba.

Anexo I. Cuestionario para el grupo Gestión de la Información y el Conocimiento del Centro FORTES

El siguiente cuestionario tiene como objetivo conocer cuáles son sus conocimientos, habilidades y experiencias en cuanto a la Alfabetización informacional. Estar alfabetizado informacionalmente implica tener una cultura informacional. Para estar dotado de cultura informacional una persona debe ser capaz de reconocer cuándo se necesita la información y ser capaz de localizarla, evaluarla y usarla con eficacia y efectividad, para convertirla a su vez, en conocimiento.

1. ¿Reconoce usted cuándo tiene una necesidad informativa específica?
2. ¿Logra usted planificar la búsqueda informativa que le interesa?
3. ¿Sabe cómo localizar las fuentes de información que necesita?
4. Marque con una X si usted conoce qué tipo de fuente de información está consultando y cómo almacenarla.
5. ¿Logra procesar la información consultada y evaluarla según su necesidad informativa? Marque con una X.
6. ¿Conoce las fuentes de información confiables que debe consultar según las áreas temáticas y líneas de investigación en su área de trabajo?
7. ¿Qué tipo de fuentes de información usted utiliza para realizar una búsqueda que satisfaga su necesidad informativa?
8. Marque con una X los servicios que conoce de los que brinda el grupo GIC del Centro.
9. ¿Considera necesario conocer en qué consiste cada servicio?
10. Tiene conocimiento del producto *Compendio informativo* que se circuló, mediante correo electrónico, en el Centro FORTES realizado por el grupo GIC?